

1. ¿Qué papel tiene un animador de grupo de trabajo?

El Parlamento de la Juventud nace en su primera edición 2018 como una respuesta que nuestro Cardenal-Arzbispo, D. Carlos Osoro, quiere dar a la inquietud del Papa Francisco y la Iglesia Universal: poner la mirada en los jóvenes de nuestro tiempo, escucharles y ayudarles a caminar. Por eso mismo, el Papa nos propone vivir en la línea del *discernimiento evangélico: Es la mirada del discípulo misionero, que se alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo*¹. Al mismo tiempo, el Papa nos recordaba y alentaba a las comunidades particulares a una *siempre vigilante capacidad de estudiar los signos de los tiempos*². El Parlamento de la Juventud pretende crear este espacio en el que los propios jóvenes sin importar sus circunstancias puedan hablar en libertad y ser acompañados para aprender a leer los signos de los tiempos a la luz del Espíritu Santo.

Para que los grupos de trabajo propuestos sean un tiempo eficaz de auténtico diálogo es muy oportuno que ese momento no se deje a la improvisación para aprovecharlos al máximo. Es probable que los jóvenes no se conozcan entre sí, que les de vergüenza opinar en frío, que les cueste iniciar la conversación o que durante la misma vayan cambiando de tema en tema queriendo abordar todos a la vez. Por eso, queremos ayudarte a ti animador, a que tengas más claro el papel que juegas durante el desarrollo del Parlamento de la Juventud.

- ¿Qué NO es un animador de grupo de trabajo?
 - No busques convencer a nadie sobre cualquier postura.
 - No trates de darles respuestas a todas sus interrogantes.
 - No es una catequesis ni un tema de formación conferencista-oyente.
 - No estás en un debate sobre quién tiene razón o quién grita más alto.
 - No es bueno influir en el diálogo con “su” modo de vivir las cosas.
 - No debes darles o quitarles la razón.
 - No debes admitir intervenciones fuera de tono o que no tengan que ver.
 - No hace falta que logres un consenso con todos ni que se hagan amigos.
- ¿Qué SÍ es un animador de grupo de trabajo?
 - Sí propicia un auténtico diálogo en libertad y respeto.
 - Sí, tómate en serio al joven tal y como está; tal y como vive las cosas.
 - Sí debes mostrar el rostro de una Iglesia que escucha.
 - Sí eres alguien que tiene capacidad de hacer el camino con los jóvenes.
 - Sí conoces bien la metodología para poder llevar bien los tiempos.
 - Sí debes exigirles una consistencia y coherencia en sus intervenciones.
 - Sí eres capaz de motivarles para que todos aporten.
 - Sí puedes propiciar que los jóvenes profundicen en sus posturas.

¹ Juan Pablo II, Exhort. Ap. *Pastores dabo vobis* (25 marzo 1992), 10: AAS 84 (1992), 673

² Pablo VI, Carta enc. *Eclesiam suam* (6 agosto 1964), 19: AAS 56 (1964), 632

2. Metodología del Parlamento de la Juventud.

Esta edición del Parlamento está especialmente centrada en debatir y aprovechar lo recogido del pasado sínodo de los obispos, el cual ha sido nutrido entre otras fuentes, por las conclusiones de nuestro pasado parlamento. La estructura del Grupo de Trabajo está pensada a raíz del Documento Preparatorio de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, donde se nos propone, a la luz de *Evangelii Gaudium* 51, tres verbos que nos pueden guiar en el desarrollo del Parlamento de la Juventud: Reconocer, Interpretar y Elegir.

• Reconocer³

El reconocimiento se refiere, en primer lugar, a los efectos que los acontecimientos de mi vida, las personas que encuentro, las palabras que escucho o que leo producen en mi interioridad una variedad de deseos, sentimientos, emociones (AL, 143) de muy distinto signo... Reconocer exige hacer aflorar esta riqueza emotiva y nombrar estas pasiones sin juzgarlas... La fase del reconocimiento sitúa en el centro la capacidad de escuchar y la afectividad de la persona, sin eludir la fatiga del silencio

- Busca poner al joven frente a su propia experiencia, su visión del mundo en la que vive.
- No busques que los jóvenes cuenten solo cómo viven ellos las cosas, sino que compartan cómo se está viviendo el tema entre los jóvenes de hoy.
- No es bueno que nos digan lo que creen que queremos oír, sino que aparezca la opinión propia, más allá de generalizaciones incoherentes y contradictorias. Una verdadera reflexión.
- Sugerimos que este momento no supere los 25-30 minutos.

• Interpretar⁴

No basta reconocer lo que se ha experimentado: hay que interpretarlo..., comprender a qué el Espíritu está llamando a través de lo que suscita en cada uno... entender el origen y el sentido de los deseos y de las emociones experimentadas y evaluar si nos están orientando en una dirección constructiva o si nos están llevando a replegarnos sobre nosotros mismos. Esta fase de interpretación es muy delicada... exige poner en práctica las facultades intelectuales, sin caer en el peligro de construir teorías abstractas sobre lo que sería bueno o bonito hacer: la realidad es superior a la idea (EG, 231). En la interpretación... es necesario confrontarse honestamente, a la luz de la Palabra de Dios, con las exigencias morales de la vida cristiana, siempre tratando de ponerlas en la situación concreta que se está viviendo. Este esfuerzo obliga a quien lo realiza a no contentarse con la lógica legalista del mínimo indispensable, y en su lugar buscar el modo de sacar el mayor provecho a los propios dones y las propias posibilidades: por esto resulta una propuesta atractiva y estimulante para los jóvenes.

³ Documento Preparatorio de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, II, 2

⁴ Ib.

- En cada tema ofrecemos además de citas recogidas del reciente sínodo de los obispos, una serie de materiales de apoyo estructurados en torno a la Palabra de Dios, el Magisterio de la Iglesia y algunos Testigos en la Historia (sería bueno mostrar al menos un punto de cada una de las partes).
- El animador preparado debe conocer y llevar trabajados estos materiales para poder ofrecer a los jóvenes lo que le parezca más oportuno y pueda iluminar el diálogo previo.
- Es un momento de búsqueda común de la Verdad: la Iglesia nos acompaña en todas las dimensiones de nuestra vida para iluminarlas con la presencia de Cristo.
- Conviene que los jóvenes pongan nombre a lo escuchado en la Palabra de Dios, en el Magisterio de la Iglesia para poder iluminar lo que antes han reconocido y que así se dé paso al momento de “elegir” de una forma casi natural, fluida.
- Sugerimos que este momento no supere los 25-30 minutos.

- **Elegir⁵**

Una vez reconocido e interpretado el mundo de los deseos y de las pasiones, el acto de decidir se convierte en ejercicio de auténtica libertad humana y de responsabilidad personal, siempre claramente situadas y por lo tanto limitadas. [...] Promover elecciones verdaderamente libres y responsables, despojándose de toda connivencia con legados de otros tiempos, sigue siendo el objetivo de toda pastoral vocacional seria... La decisión debe ser sometida a la prueba de los hechos en vista de su confirmación. Otros movimientos interiores nacerán en esta fase: reconocerlos e interpretarlos permitirá confirmar la bondad de la decisión tomada o aconsejará revisarla. Por esto es importante salir, incluso del miedo de equivocarse que, como hemos visto, puede llegar a ser paralizante.

- No se trata de tomar decisiones ni de generar actividades, sino de que los jóvenes tomen posición frente a la realidad a la luz de la fe que intentan vivir.
- Una vez que hemos mirado la realidad y hemos escuchado a la Iglesia, ¿cómo podemos vivir?, ¿Cómo podemos ayudar a otros a vivir?, ¿Cómo nos puede acompañar la Iglesia en el tema que estamos tratando?
- Es oportuno que los jóvenes se impliquen en sus propuestas, haciéndolas concretas, prácticas, reales, claras y específicas, nacidas realmente del diálogo previo y asumidas verdaderamente al menos por quien las proponga.
- Sugerimos que este momento no supere los 25-30 minutos.

⁵ Ib.